

do atropellaron descaradamente a los electores regionalistas que permanecían en los alrededores del colegio, dándoles palos y amenazándoles con armas de fuego.

También arrebataron los pliegos de candidaturas de los repartidores regionalistas situados en las puertas de todos los colegios.

En la calle de la Forsa, el médico doctor Buenaventura Carreras, amigo del señor Masó, que regresaba de votar de la sección tercera del distrito tercero, se vio acometido por tres sujetos que intentaron pegarle, y cuando iba a defenderse con el bastón, refugiándose en el portal de la casa de su hermano político doctor Coll, le hicieron dos disparos a quemarropa, que afortunadamente no le hirieron. La alarma que se produjo fué grande y los agresores se escaparon.

En la calle de Ballesterias fué agredido también don Pedro Carré, apoderado del candidato regionalista, a quien le dieron unos palos y le dispararon tres tiros de pistola. El Sr. Carré hizo frente a los agresores quienes se escurrieron entre el público que se agolpó en el lugar del suceso. El señor Carré no resultó herido.

El ordenanza del Centre Catalanista, cuando se dirigía a las mesas electorales llevando las listas de ausentes y difuntos para los interventores, fué atacado por los matones, quienes le cachearon, despojándole de las listas y de tres o cuatro pesetas que llevaba en el bolsillo.

Se vió enseguida que los matones se habían propuesto amedrantar al Cuerpo electoral para provocar el retraimiento de los electores pacíficos que no estaban en el secreto, y de los regionalistas, coacción tan ilícita como cualquier otra. Y en efecto, durante toda la mañana, se dedicaron los grupos de matones que rondaban por los alrededores de los Colegios, guiados por agentes electorales republicanos y mauristas, a detener electores regionalistas obligándoles a exhibir la candidatura, arrebatándosela, y amenazándoles con pistolas para ver si desistían de ir a votar, lo que consiguieron con algunos, promoviéndose cada vez que se repetían estos incidentes fuertes protestas.

El malestar y la perturbación de la ciudad se hizo general ante los excesos de los matones radicales, que pretendían imponerse por el terror; y, sobre todo, la indignación se manifestaba en enérgicos comentarios ante la pasividad de los agentes de policía que toleraban las agresiones al pacífico ciudadano.

Entonces los señores Ventosa, diputado, y Rahola, senador, en unión del candidato señor Masó, pasaron al Gobierno civil para reclamar del señor Prida que la Autoridad cumpliera con el deber de garantizar el libre ejercicio del sufragio y proteger a los electores contra los atropellos de los lerrouxistas, mediante la intervención de la Guardia civil, ya que la

LA HERNIA Y EL VENDAJE CONTENTIVO TORRENT

PREMIADO POR VARIAS ACADEMIAS MÉDICAS

De resultados positivos con el tratamiento curativo de la hernia (trecna dura) inventado y perfeccionado por

VICENTE TORRENT

Ortopédico del Hospital y Casas de Beneficencia provinciales y ex-socio de la Ortopedia "La Cruz Roja"

El que sabe lo que es una hernia compra el vendaje contentivo Torrent, por ser hasta la fecha el mejor, no molesta y se lleva muy disimuladamente. El ignorante pasa el tiempo dejándose engañar comprando malos aparatos, con peligro de su vida.

Por esto los médicos recomiendan el acreditado vendaje contentivo TORRENT. Pídase tratado científico gratis. Consultas y explicaciones en el Bazar Ortopédico

Subida San Félix, 3 y 5 (Pasaje Gómez).--GERONA

policía, consentía, si no protegía los atropellos que se venían realizando. Y el señor Prida contestó que ÉL ERA UN GOBERNADOR LIBERAL, y que no podía disponer la salida de la Guardia civil, no sólo porque estimaba que él se bastaba para mantener el orden sino porque consideraba que la presencia de la benemérita en la calle CONSTITUIRÍA UNA COACCION A FAVOR DE LOS REGIONALISTAS.

Los visitantes declinando toda responsabilidad en lo que pudiera ocurrir salieron del despacho del Gobernador, y los señores Ventosa y Rahola dirigieron un enérgico telegrama de protesta al Ministro de la Gobernación.

Todavía continuaron los atropellos, aunque en menor escala. El concejal señor Solá en unión de otra persona que le acompañaba fué atropellado por cuatro sujetos y obligado a refugiarse en una tienda; los cuatro agresores, se marcharon enseguida, entrando en el Gobierno civil.

Cerca mediodía amengió la situación de violencia provocada por los radicales. Se votaba con normalidad en los colegios, y el Gobernador que acababa de dar un paseo por la ciudad acompañado del Alcalde estaba satisfecho.

Entonces se recibió la noticia de los sucesos de Salt. El señor Fernández acudió a ver al Gobernador diciéndole que le fusilaban a su gente y el señor Prida, dispuesto a proteger a la gente del señor Fernández le facilitó unos cuantos números de la Guardia civil que en el mismo automóvil que usaba el candidato republicano, fueron enviados al pueblo de Salt previa la retirada de la bandera tricolor que ostentaba el auto.

Por la tarde se repitieron algunos incidentes y atropellos como los de la mañana.

En una tienda de la Rambla de Pi y Margall, irrumpió un grupo de valientes pidiendo por el dueño y amenazando a la esposa de éste, si no salía, hasta que se retiraron al convencerse de que no estaba.

En el distrito cuarto otro grupo atacó al hijo del concejal señor Rohí y revólver en mano le cachearon.

Al mismo tiempo se recibían noticias de que en Caldas de Malavella, Anglés, La Sellera, Ossen y alguna otra población habían ocurrido desórdenes promovidos por gente forastera en unión de los electores republicanos,

Llegó la hora del escrutinio, y efectuóse con orden y presenciado por numeroso público en los Colegios respectivos.

La elección había terminado; se desconocía el resultado, pero el espíritu público seguía intranquilo porque los republicanos habían amenazado con promover disturbios si la suerte no les era propicia.

En el Centre Catalanista fueron recibiendo rápidamente los datos del escrutinio, esperados con gran expectación.

Las cifras acusaban en todos los Colegios aumento de votación para el candidato regionalista, demostrando que se había luchado con entusiasmo y que la fuerza electoral del regionalismo iba en aumento.

Pero en Anglés, La Sellera, Caldas, Osor y alguna otra población, por efecto de los disturbios y las coacciones que aterrorizaron a gran número de electores, habíanse retraído los votantes en perjuicio de los regionalistas.

A las siete de la noche los señores Cambó y Masó dieron cuenta al gran número de socios del Centre que se hallaban reunidos en el local, del resultado definitivo, dirigiéndoles ambos la palabra para protestar de las violencias de la elección y de la agresión al señor Marqués de Camps añadiendo e señor Cambó que se ocupará de ello en el Congreso.

EN SALT

Asesinato frustrado del Sr. MARQUÉS DE CAMPS

El sábado por la noche después del mitin que se celebró en el Teatro Principal, los lerrouxistas que se hallaban apostados en la Plaza de la Constitución silbaron al Sr. Marqués de Camps siguiéndole buen trecho detrás de su carruaje.